

Antonio Sánchez-Bayón, ***Renovación de la filosofía social iberoamericana***, Editorial Tirant Humanidades, 2014

**ISBN: 978-8-41-573128-3**

ISSN 1989-7022

ILEMATA año 6 (2014), n.º 16, 225-228

Con una velocidad vertiginosa, más propia de un literato apasionado que de un científico social, el Profesor Sánchez-Bayón, con una erudición deslumbrante, pretende explorar en esta obra tal plétora de dimensiones relacionadas con lo que considera la crisis de nuestros tiempos que, el lector, además de sentirse abrumado por momentos por tal avalancha de conceptos y recursos intelectuales, no puede sino quedarse insatisfecho. Insatisfecho no por la calidad del manuscrito, sino por las innumerables avenidas que abre para cuyo tránsito no hay espacio físico en este libro, ni en ninguna obra que se rija por los límites de la moderación.

La aspiración del autor es soberbia: contribuir a un cambio de paradigma en el pensamiento contemporáneo, un cambio que pasa por retomar la tradición intelectual humanista iberoamericana que, sin eludir los aspectos científico-técnicos que pueden contribuir al progreso social pero sin encorsetarse en ellos, coloca a la felicidad y a las personas en el centro de todo sistema social. En otras palabras, reclama que el pensamiento crítico, de corte humanista, sigue siendo el fundamento para comprender la crisis actual –crisis política, económica, cultural, intelectual, civilizatoria–; una crisis que el Mediterráneo siempre ha visto como oportunidad brindada por la historia para avanzar en términos de bienestar colectivo.

Esta aseveración, que va a ser el eje de todo el libro, no se desarrolla asépticamente elaborando argumentos constructivos de manera progresiva, sino que avanza en oposición a lo que el autor considera, con referencias y apelativos sugerentes pero rozando el prejuicio, una “nueva invasión bárbaro-germana-anglosajona”. Esta colonización cultural, según el Profesor Sánchez Bayón, llevaría inherente, por un lado, un marco de pensamiento reduccionista, dominado por la técnica, adicto al trabajo y excesivamente individualista y, por el otro, una reificación de las relaciones humanas. Tampoco milita el autor con las corrientes posmodernas y relativistas que renuncian a toda posibilidad de acceder a la realidad, aunque sea limitadamente, y que se pierden entre lenguajes crípticos y estudios culturales.

A pesar de los múltiples temas tratados, la obra contiene un hilo argumentativo y una estructura lógica bien ordenados, si bien no siguen las secuencias convencionales de los análisis sociales que primero identifican el problema, lo describen y, en algunas ocasiones, si los autores no son demasiado positivistas, buscan soluciones. El artífice de este texto comienza por la solución: el rescate de la filosofía política en general, y de la filosofía social iberoamericana en particular. En este primer alegato, sin embargo, también analiza el proceso mediante el cual la universidad –también en crisis profunda– ha marginado a esta disciplina. Esta inversión del orden no es una decisión arbitraria, sino que lo que se pretende es dotar al lector de herramientas, de una brújula, con las que proseguir el viaje hacia la identificación de las causas del malestar contemporáneo.

Tras la descripción del instrumento de análisis a utilizar, el autor se adentra en las causas de la crisis. Comienza mostrando, con gran originalidad, creatividad e imaginación, lo que él denomina la deshumanización de la sociedad por la introducción irreflexiva de la técnica. Este proceso, que él asocia con una *extrasomatización*, estaría atrofiando ciertas capacidades básicas de los seres humanos. Prosigue con la crisis identitaria provocada por la globalización, al tiempo que se hace eco del concepto de *glocalización* como posible solución; continúa con lo que considera un problema intergeneracional; sigue con la crisis del capitalismo y las consecuencias de la sociedad del consumo; aborda la pérdida de capacidad de los intelectuales por su dependencia del pensamiento técnico; en breve, hila una multitud de temas interrelacionados con gran habilidad. Por último, y no por ello con menos prodigalidad, antes de arribar a un brillante y condensado epílogo, se sondan avenidas para superar la crisis actual poniendo así en juego la brújula proporcionada al inicio del libro: la

filosofía social iberoamericana. El título y el subtítulo del este capítulo cinco, por sí solos, dejan entrever el tono –por momentos iconoclasta, pero riguroso y atractivo– y el contenido de dicha exploración: “Cerca del oasis terapéutico: de transfusiones y tratamientos holísticos para la revitalización humanista (Iberoamérica, entre el mito y la realidad)”.

La capacidad heurística del autor –quien no sólo sostiene la necesidad de nuevas categorías e instrumentos conceptuales para comprender la nueva realidad social emergente, sino que él mismo se atreve a introducir nuevos cuños durante toda la obra, dándole por ello cierto tono excéntrico– parece innegable. Su erudición, tal como se señalaba al inicio, también es destacable, más si cabe al reparar en la juventud del Profesor Sánchez-Bayón. Sin embargo, a pesar de las múltiples y muy variadas referencias bibliográficas y de la pléyade autores que maneja, y sin menoscabar por esto la creatividad e innovación conceptual que sin duda presenta, cuando se trata de esgrimir sus propias ideas y argumentos, parece no tener en cuenta dos factores: que otros autores ya se han referido a algunos de los conceptos de los que parece apropiarse como nuevos, y que algunos de los temas que introduce el autor como incuestionables son objeto de debate. Las referencias a la “glocalización”, sin señalar a Roland Roberson o, al menos, a Ulrich Beck y a Canclini; hablar de ideología y utopía sin atender a Manheim y a Ricoeur; el recurso al concepto de colonización de las distintas esferas por la lógica del mercado, sin citar a Habermas; o plantear la necesidad de reformar las ciencias sociales para que no sólo sean empíricas, sino también hermenéuticas, críticas y phronéticas, sin mencionar a Bernstein, Joas, Adorno o Flyberg; son ejemplos del primer factor señalado que pueden generar la apariencia de que el texto tiene menos rigor del que en realidad tiene. Atendiendo al segundo factor, el Profesor Sánchez-Bayón hace declaraciones quizá algo concluyentes tales como “la sociedad del conocimiento en la que vivimos”, “estamos ante la disolución del Estado-nación”, “los neobárbaros nos invaden con su pensamiento técnico” que parecen tener un carácter más normativo que descriptivo. En relación a este último punto, además, varios autores germanos y anglosajones, cuyo pensamiento no se aprecia tanto en la obra, han hecho propuestas similares a las del Profesor Sánchez-Bayón, aunque en otros términos. Tender puentes con ellos parecería ser una aspiración lógica de quien pretende contribuir a superar una crisis que es de naturaleza global, que afecta a todos y que exige la suma de capacidades de todos los individuos, instituciones y

comunidades. En conclusión, en la estima del que escribe, el libro es recomendable para todo aquel que, como el Profesor Sánchez-Bayón, tiene el deseo de trascender el *statu quo*. Además, su estilo locuaz, vivaracho y entretenido, escrito en forma de conversación directa con el lector, hace que la lectura, pese a la espesura conceptual, sea amena y ágil. En pocas ocasiones se encuentra un texto académico cuyo autor transpire tanto deseo y valentía de avanzar hacia un mundo más justo para todos.

### **Sergio García Magariño**

Oficina de Asuntos Públicos: área de investigación y discurso

Comunidad bahá'í de España

Investigador de Gobernance

[tresycinco@gmail.com](mailto:tresycinco@gmail.com)